

UN CUENTO POLICIAL: CHESTERTON SEGÚN REYES Y BORGES

Carla Raffo

Cuando una editorial encomendó a Borges y Bioy Casares la publicación de una antología de cuentos policiales (1943), los autores originalmente seleccionaron como parte de la primera serie un cuento de G. K. Chesterton traducido por ambos al español, "Los tres jinetes del Apocalipsis". Pero posteriormente, en una carta a Alfonso Reyes, Borges y Bioy manifiestan que los editores han decidido eliminar ese cuento por temor a provocar la ofensa de ciertos países, y le piden autorización para incluir en *Los mejores cuentos policiales* otro cuento de Chesterton que Reyes había traducido en 1921. Borges y Bioy dicen en la carta: "a última hora tuvimos que reemplazarlo: optamos por 'La honradez de Israel Gow', en la excelente versión que usted conoce". Luego de recibir la antología de cuentos policiales, Alfonso Reyes escribe a Borges: "Me ha gustado mucho ver el cuento de Chesterton convertido ya en un ente estético independiente de los casuales traductores, y he apreciado como buen gustador los finos retoques" (García).

Con el trabajo presente, realizo una comparación del original con las traducciones de Alfonso Reyes y de Borges y Bioy Casares para comprobar si, en efecto, los cambios que estos últimos hicieron a la versión de Reyes pueden llamarse "finos retoques". Esta tarea debe abordarse sin perder de vista la admiración que profesaban Borges y Bioy por el mexicano (admiración que los llevó a impulsar una campaña para que le dieran el Premio Nobel), pero sobre todo teniendo en cuenta la relación de amistad que mantuvieron Borges y Reyes durante muchos años. Esta relación se inició cuando Reyes era embajador de México en Argentina, en 1927, y se fue cimentando en innumerables almuerzos en la embajada, donde ambos charlaban durante horas, principalmente

sobre literatura. Borges era diez años menor que Reyes, y es muy probable que se haya sentido halagado, ya que, como le dijera a Osvaldo Ferrari en una entrevista, Reyes lo tomó en serio, algo a lo que él no estaba acostumbrado por ese entonces. En otra entrevista que le hizo Waldemar Dante, Borges cuenta que muchas veces le mostraba a Reyes borradores de algún poema y Reyes lo guiaba, ayudándolo a encontrar lo que estaba queriendo decir. Es indudable que Reyes fue, de algún modo, un mentor para Borges. A su influencia puede atribuirse el notorio cambio en la escritura de Borges en la década de 1930, el abandono de los localismos y el estilo barroco y la adopción de una forma de expresión mucho más directa y sencilla; así lo reconoce el propio Borges en “Un ensayo autobiográfico”. Es a la luz de esta relación, de esta influencia, que intento analizar la retraducción del cuento de Chesterton por parte de Borges y Bioy.

LOS “FINOS RETOQUES” DE BORGES

En “The Honour of Israel Gow”, el padre Brown acude al castillo de Glengyle para ayudar a su amigo Flambeau a desentrañar el misterio que rodea a la muerte del conde. En el castillo, donde el difunto conde vivió recluido toda su vida, acompañado únicamente por un criado sordo (Israel Gow), los detectives encuentran una serie de objetos que los desconciertan: velas sin candelabros, algo que parece un bastón, diamantes sin montura, montoncitos de rapé suelto, y partes metálicas de alguna maquinaria. Ante el comentario de uno de los presentes que afirma que es imposible imaginar una conexión entre los objetos, el padre Brown ofrece hasta cuatro explicaciones posibles (algunas totalmente fantásticas) que relacionan los objetos con la muerte del conde. Finalmente, llega a la solución del enigma mediante el razonamiento puro, gracias a una palabra dicha inadvertidamente por Flambeau, que obra como el disparador de la elucidación.

El primer cambio notorio está en el título. “The Honour of Israel Gow” es “La honradez de Israel Gow” en la versión de Reyes y “El honor de Israel Gow” en la de Borges y Bioy Casares (en adelante me referiré únicamente a Borges cuando hable de la versión incluida en *Los mejores cuentos policiales*, ya que, dada su

relación personal con Reyes y la admiración que siempre manifestó por su estilo, es razonable sospechar que la mayoría de los cambios se deben más a él que a Bioy). Si bien la palabra “honradez” utilizada por Reyes se ajusta a la perfección al personaje de Gow, a sus motivaciones y, en definitiva, al porqué del misterio, Borges prefirió “honor”, una traducción más literal del original. Quizás lo que motivó esta elección fue un deseo por “despistar” al lector. La clave de este misterio, lo que liga a todos los objetos aparentemente inconexos encontrados en el castillo, es justamente la honradez del criado Gow: instituido heredero de todo el oro de Glengyle, luego de la muerte de su señor, Israel Gow no hizo más que tomar todo el oro existente en el lugar, y nada más que el oro. En las palabras del padre Brown: “We are dealing with the one man on earth, perhaps, who has taken no more than his due.”

Posiblemente Borges eligió la palabra “honor” en el título porque sabía que el lector de cuentos policiales es un tipo de lector muy particular, suspicaz desde el primer momento, y un hecho bien conocido por Borges es que los títulos de los cuentos de Chesterton eran sumamente reveladores. Como ha dicho en *Clarín*,

Claro que en el estímulo peculiar de los nombres de Chesterton obra nuestra conciencia de que esos nombres no han sido invocados en vano. Sabemos que en los *Palais nomades* no hay palacios nómadas; sabemos que *The oracle of the dog* no carecerá de un perro y de un oráculo, o de un perro concreto y oracular. (“Borges al sur”)

La palabra “honradez” puede haberle parecido a Borges más reveladora que “honor”, que, si bien incluye el concepto de honradez, comprende un espectro más amplio de significados y por lo tanto tiene mayores posibilidades de no despertar sospechas en el lector-detective.

Hay un pasaje, llegando al final del relato, que ilustra la singular honradez de Gow; la traducción al español de este pasaje demuestra que tanto para Reyes como para Borges la importancia de ese hecho no pasa desapercibida. En este párrafo, el padre Brown cuenta una vieja historia: hace muchos años, por error, el conde de Glengyle le dio a Israel Gow (que venía a traerle un telegrama) una moneda de una libra esterlina, en lugar de una

de un cuarto de penique. Después de que el conde hubiera dado la libra por perdida, Gow apareció en el castillo a medianoche a devolverle el cambio, quedándose con el cuarto de penique. Esto fue lo que convenció al conde de que finalmente había encontrado lo que creyó imposible encontrar: un hombre honrado. Chesterton lo cuenta así: "The idiot brought with him, not the sovereign, but exactly nineteen shillings and eleven-pence three-farthings *in change*." En el español, Reyes y Borges agregan algo: "Y el sordo idiota venía a devolverle, no la libra esterlina, sino la suma exacta de diecinueve chelines, once peniques y tres cuartos de penique. *Es decir, que el muchacho había tomado para sí un cuarto de penique.*" Este agregado parece absolutamente necesario para que el lector hispanohablante entienda que Gow se quedó exactamente con lo que se le debía.

Si bien es cierto que la traducción podría ser "...no la libra esterlina, sino el cambio exacto, es decir la suma de...", la versión de nuestros "traductores casuales" no sólo aporta una mayor claridad, sino también elegancia. Esta anécdota se inserta casi al final del cuento porque es para el lector la última pieza del rompecabezas; es esto lo que permite explicar lo inexplicable en el misterio de Glengyle. El título de Reyes diluye en cierta medida el asombro que puede provocar en el lector la solución del enigma, al adelantar que la clave reside en la naturaleza honrada del criado. Si bien puede considerarse que la modificación de Borges obedeció a un deseo de apegarse más al original, fue hecha sin duda para mejorar la experiencia del lector-detective.

Hay otro fragmento donde se resume el carácter de Israel Gow, en el cual Borges realiza varios cambios a la traducción de Reyes (se demarcará el original con la cifra "C", luego se incluye la versión de Reyes, marcada "AR", y por último la de Borges, marcada "JLB". El énfasis mío aparecerá en cursiva):

C: *This is not a story of crime," he said; "rather it is the story of a strange and crooked honesty. We are dealing with the one man on earth, perhaps, who has taken no more than his due.*

AR: *Aquí no hay crimen ninguno. Al contrario: se trata de un caso de honradez tan extraño que es alambicado. Precisamente se trata quizá del único hombre en la tierra que no ha hecho más que su deber.* (8)

JLB: *Esta no es la historia de un crimen, sino de una singular y torcida honradez. Precisamente se trata quizá del único hombre en la Tierra que ha tomado exactamente lo que le deben.* (116)

“Un hombre que no hace más que su deber” no parece ser una descripción acertada del personaje. El “retoque” que hace Borges acá es absolutamente necesario para que el lector hispanohablante capte el trasfondo psicológico de este misterio.

En este punto, puede señalarse ya que de la comparación de las dos traducciones resulta evidente que a lo largo de todo el cuento Borges introduce modificaciones a la traducción de Reyes en casos muy puntuales; en general lo hace (a) para ceñirse más ajustadamente al original, (b) para que el texto fluya con mayor naturalidad para el lector, y (c) en muy pocos casos, para corregir la traducción de Reyes.

En cuanto a los cambios que apuntan a una mayor literalidad, debemos recordar lo que Walter Costa decía de Borges: “Frecuentemente afirma que, em certos casos, a solução ‘literal’ é a mais produtiva” (175). Veamos un par de ejemplos en esta retraducción que ilustran ese punto de vista.

Tomemos por ejemplo el primer párrafo, el que nos introduce a la historia. La atmósfera pintada por Chesterton se va representando en la mente del lector a través de los colores. El gris y el negro, principalmente, son elementos importantes en el paisaje escocés, además de agregar una nota más de opresión al paraje que describe. En los siguientes dos ejemplos, Borges, a diferencia de Reyes traduce los colores tal como están en el original, logrando así una imagen más vívida:

C: ... as Father Brown, wrapped in a grey Scotch plaid, came to the end of a grey Scotch valley and beheld the strange castle of Glengyle.

AR: cuando el Padre Brown, envuelto en una manta escocesa, llegó al término de cierto valle escocés y pudo contemplar el singular castillo de Glengyle. (1)

JLB: cuando el padre Brown, envuelto en una manta escocesa de color gris, llegó al término de un valle escocés de color gris y contempló el singular castillo de Glengyle. (101)

C: ...as black as numberless flocks of ravens.

AR: *tan oscuro como una bandada innumerable* de cuervos. (1)

JLB: *negros como innumerables bandadas* de cuervos. (101)

Dentro de esta categoría de modificaciones, puede incluirse uno de los pocos ejemplos en los que Borges cambia en algo la construcción de una frase de Reyes, además del vocabulario. Cuando el padre Brown entra al castillo, hay una descripción que termina así:

C: ...but the pale, sneering faces of one or two of the wicked Ogilvies looked down out of black periwigs and blackening canvas.

AR: ...y sólo, desde sus pelucas negras y oscuros lienzos, las caras pálidas y burlonas de los perversos Ogilvies parecían contemplar a sus huéspedes. (2)

JLB: ...pero las caras pálidas y burlonas de los perversos Ogilvie los contemplaban desde sus pelucas negras y ennegrecidas telas. (103-04)

Las modificaciones, en este caso, además de hacer que la traducción se ajuste más al texto original, contribuyen a darle mayor naturalidad. Es posible también que Borges quiera jugar con la repetición del color negro en “pelucas negras y ennegrecidas telas”, cosa que en “pelucas negras y oscuros lienzos” se pierde.

Aparece más adelante un párrafo que resulta sumamente interesante porque los cambios que realiza Borges se inscriben dentro de las tres categorías mencionadas. En este fragmento se ilustra el credo por el cual vivían los Glengyle, y que era de público conocimiento en la localidad. Esta “copla”, o “tonadilla”, es mencionada nuevamente al final del cuento, cuando el padre Brown explica cómo llegó a la solución del enigma, y dice de la misma que era “literal, as well as metaphorical.”

C: The rhyme in the countryside attested the motive and the result of their machinations candidly.

As green sap to the simmer trees
Is red gold to the Ogilvies.

AR: Una *tonadilla* local daba testimonio de las causas y resultados de sus maquinaciones, en estas cándidas palabras:

Como savia *nueva* para los árboles *pujantes*,
tal es el oro rubio para los *Ogilvies*. (1)

JLB: Una *copla* local daba testimonio de las causas y resultados de sus maquinaciones, en estas cándidas palabras:

Como la savia *verde* para los árboles
es el oro *rojo* para los *Ogilvie*. (102)

En primer lugar, notamos el cambio de “tonadilla” a “copla”; en este caso el cambio refleja el esfuerzo de Borges por lograr un texto que fluya más naturalmente para los lectores de su región. Hay varios casos en los que Borges cambia la versión de Reyes para evitar un efecto de extrañamiento en su lector: por ejemplo, a lo largo de todo el texto suprime el leísmo y utiliza “papas” en lugar de “patatas”, o cambia “garrapateados” por “garabateados”; estamos entonces ante la eliminación de los localismos que Borges no apreciaba. En las dos líneas de esta copla, vemos que Reyes evitó traducir “green” y “red” como colores, mientras que Borges nuevamente recurre a una versión literal. Acertadamente, vio que no era necesario evitar la referencia a los colores en español, ya que se entiende perfectamente a qué se refieren las expresiones “savia verde” y “oro rojo”, además de crear un contraste que no existe entre “savia nueva” y “oro rubio”. La eliminación por parte de Borges del calificativo “pujantes” se debe sin duda a su esfuerzo por lograr un mayor ritmo en la copla. En cuanto al cambio de “Ogilvies” por “Ogilvie”, se trata más bien de una corrección de Borges, ya que en español, al contrario del inglés, los apellidos se mantienen invariables cuando designan a los miembros de una misma familia. Puede surgir alguna duda sobre la autoría de Reyes respecto de ese error, ya que en algunas versiones de Reyes aparece “los Ogilvie”, tal como en la versión de Borges. Es posible, por otro lado, que se haya introducido la corrección en ediciones más recientes de la traducción de Reyes.

Veamos otro párrafo cuya retraducción presenta variaciones dignas de mencionarse, dado que incluyen cambios de los tres tipos.

C: Through the whole of its remaining length it was occupied by detached objects arranged at intervals; objects about as inexplicable as any objects could be. One looked like a small heap of glittering broken glass. Another looked like a high heap of brown dust. A third appeared to be a plain stick of wood.

AR: Y el resto de la mesa lo ocupaban varios objetos, *formando montones separados*; objetos tan inexplicables como indiferentes. *Un montoncito parecía contener los trozos de un espejo roto*. Otro, era un montón de polvo *moreno*. El tercer objeto era un bastón. (2)

JLB: El resto de la mesa lo ocupaban varios objetos; objetos tan inexplicables como indiferentes. *Uno parecía un montoncito de vidrios rotos*. Otro era un montón de polvo *pardo*. El tercer objeto era un bastón. (104)

Para “detached objects arranged at intervals”, Reyes optó por “varios objetos, formando montones separados”, mientras que Borges sólo lo tradujo como “varios objetos”. La opción de Reyes no es exacta en la medida en que el último objeto enumerado (algo que parece un bastón) no puede formar un montón. A Borges evidentemente le pareció innecesario aclarar cómo estaban organizados los objetos; este es uno de los pocos ejemplos en los que Borges elimina parte del original, eliminación que no tiene un efecto significativo, salvo el de aligerar la lectura. En cuanto a “broken glass”, parece más ajustada la versión de Borges, ya que más adelante aparece un inventario de lo encontrado en el castillo y uno de los elementos es un puñado de piedras preciosas sin montura; es lógico imaginar que al recién llegado padre Brown podrían llegar a parecerle un montón de vidrios rotos, no de un espejo. El cambio de “moreno” por “pardo” se debe indudablemente al esfuerzo de Borges por usar términos más familiares a sus lectores, ya que en su región no es muy común el adjetivo “moreno” (aunque cabe destacar que los dos adjetivos, en distintas regiones, se aplican a personas de piel oscura).

Lo que llama la atención de este párrafo es la traducción de “objects about as inexplicable as any objects could be”. Al leerlo se entiende que se está refiriendo a los objetos más inexplicables que uno pudiera imaginarse; sin embargo Alfonso Reyes se refiere a “objetos tan inexplicables como indiferentes”, y Borges conserva

esa traducción. Cabe preguntarse si se efectuó un desplazamiento del significado de “detached objects” y así fue como se incluyó el término “indiferentes” (con otra acepción), tal vez atribuyendo a los objetos lo que siente el que los mira. Finalmente, se debe agregar que el original dice, traduciendo textualmente, que el último objeto parecía ser un palo de madera, mientras que Reyes y Borges lo identifican directamente como un bastón, algo que en el original solo se sabe más adelante, al resolverse el misterio.

Al ver esos objetos inexplicables sobre la mesa, el padre Brown afirma que eso parece un museo geológico, a lo que Flambeau replica que más bien sería un museo psicológico. Entonces habla el otro policía:

C: “Oh, for the Lord’s sake,” cried the police detective laughing, “don’t let’s begin with such long words.”

“Don’t you know what psychology means?” asked Flambeau with friendly surprise. “Psychology means being off your chump.”

AR: —¡Por amor de Dios! —dijo el policía oficial riendo—. No empecemos con *palabrotas*.

-¿No sabe usted lo que quiere decir psicología? —preguntó Flambeau con amable sorpresa—. Psicología quiere decir *que no está uno en sus cabales*. (2)

JLB: —¡Por amor de Dios! —dijo el policía oficial, riendo-. No empecemos con *palabras difíciles*.

-¿No sabe usted lo que quiere decir psicología? —preguntó Flambeau con amable sorpresa—. Psicología quiere decir *estar loco*. (104)

Estamos aquí ante dos buenos ejemplos de los “finos retoques” de Borges. Recordando la conocida aversión de Borges por la psicología, es posible que haya estado de acuerdo en calificar de “palabrota” a la psicología, pero indudablemente vio que era más acertado “palabras difíciles” que “palabrotas” para “long words”, ya que el policía no los acusa de ser groseros, sino de usar palabras altisonantes. El segundo cambio también mejora la versión de Reyes, puesto que “off your chump” es una expresión coloquial, y “estar loco” es mucho más corriente en la conversación que “no estar en sus cabales”.

Veamos algunos casos en los que las variaciones en la versión de Borges apuntan mayormente a corregir la traducción de Reyes. En una frase en la que se describe a Israel Gow, por ejemplo, hay una modificación que resulta muy curiosa.

C: A gaunt, red-haired labourer, with a dogged jaw and chin, but quite blank blue eyes,

AR: Era un labriego flaco, pelirrojo, de *fuerte* mandíbula y barba, y de ojos azules casi *lelos*; (1)

JLB: Era un labriego flaco, pelirrojo, de *obstinada* mandíbula y barba, y de ojos azules casi *negros*; (102)

El primer cambio, es decir, “obstinada” en lugar de “fuerte”, es acertado por ser la traducción correcta de “dogged”, que significa “marked by stubborn determination”. Pero lo que llama la atención es el cambio de “casi lelos” a “casi negros” para “quite blank blue eyes”. La única explicación posible para esta modificación es que el texto original en el que se basó Borges para su traducción tuviera un error de impresión, y en lugar de “blank” dijera “black”.

En el siguiente caso, en la traducción de Reyes observamos una redundancia que Borges evita simplemente haciendo una traducción literal de “lift”:

C: It looks as if the old gentleman would not take the trouble to look in a pocket or lift a lid.

AR: como si el caballero no quisiera darse el trabajo de abrir una bolsa o *abrir* una tapa. (3)

JLB: como si el caballero no quisiera darse el trabajo de abrir una bolsa o *levantar* una tapa. (106)

Veamos otro caso de corrección a la traducción de Reyes.

C: A vast heave went over Flambeau's huge figure.

AR: Sobre *la enorme cara* de Flambeau pasó como una ola pesada: (6)

JLB: Sobre *el enorme cuerpo* de Flambeau pasó como una ola pesada: (112)

Es razonable pensar que al traducir “figure” como cara Reyes puede haberse visto influido por sus conocimientos de francés (idioma en que, en efecto, “figure” significa “rostro”), ya que en ninguna de sus acepciones esta palabra en inglés se refiere al rostro. Borges lo corrige cambiándolo por “cuerpo”.

En ocasiones es difícil distinguir los cambios que obedecen a una preferencia por la literalidad de aquellos hechos para corregir la versión de Reyes. Veamos la siguiente frase. En el transcurso del relato, luego de encontrar unos viejos misales raspados y estampas religiosas mutiladas los tres investigadores, sospechando que pueden estar en presencia de un caso de magia negra, desenterran el cuerpo del conde.

C: “No head!” he repeated. “No head?” as if he had almost expected some other deficiency.

AR: —¿Conque no hay cabeza? —preguntó—. ¿Falta la cabeza? — Como si *de antemano hubiera contado con que faltara otro miembro*. (6)

JLB: —¿Conque no hay cabeza? —preguntó—. ¿Falta la cabeza? — Como si *hubiera esperado otra deficiencia*. (112-13)

Pese a que la versión de Reyes podría considerarse correcta, resulta bastante restrictiva, ya que podrían existir otras deficiencias en el difunto conde, además de la falta de otros miembros. Eso es subsanado por Borges que, una vez más, traduce a Chesterton literalmente logrando una mayor precisión que Reyes.

En los siguientes dos fragmentos la traducción de Borges corrige lo que parece ser un error de interpretación de Reyes (en el primer ejemplo, sin embargo, puede argumentarse que la versión de Reyes refleja con mayor intensidad el estado anímico del policía):

C: then he looked at the axe in his hands as if it did not belong to him, and dropped it.

AR: El policía contempló el hacha que tenía en la mano, *como si aquella mano no le perteneciera*, y dejó caer el hacha. (6)

JLB: El policía contempló el hacha que tenía en las manos, *como si no le perteneciera*, y la dejó caer. (113)

C: "I will get some sense out of this," cried Flambeau, striding forward, "if I use the tortures of the Inquisition."

AR: — *Declaro que ni con los tormentos de la Inquisición podría yo sacar el sentido de semejante logogrifo* — dijo Flambeau, encaminándose al castillo. (8)

JLB: — *Yo descifraré este misterio, aunque me vea forzado a recurrir a los tormentos de la Inquisición* — dijo Flambeau, encaminándose al castillo. (116)

Este breve cotejo muestra que la traducción de Borges en lo esencial se aparta muy poco de la de Reyes. La construcción de las frases prácticamente no cambia, salvo cuando lo considera estrictamente necesario; tampoco cambia la estructura en párrafos. La mayoría de las variaciones tiene que ver con una diferente elección de vocabulario de ambos traductores. El hecho de que Borges haya respetado tanto la traducción de Reyes se puede explicar por la gran admiración que sentía por el escritor mexicano. En sus propias palabras: "Alfonso Reyes es quizá el mejor prosista del lenguaje. No me parece que el español haya producido a alguien como Reyes" (Balderston).

Pero el respeto de Borges por la versión de Reyes no sólo demuestra su sentir hacia el mexicano; también es testimonio de su opinión sobre Chesterton — a quien llamó "el mejor heredero de Poe" — como escritor (Borges, "El cuento policial"). Está claro, en el caso de textos de otros autores, que Borges no es tímido a la hora de hacer recortes o modificaciones drásticas al original, ya sea para dotar al texto español de una mayor naturalidad, claridad o belleza. Es capaz de descartar párrafos enteros en sus traducciones; encontramos un ejemplo concreto en un cuento de esta misma antología, "La carta robada" de Poe: Borges no duda, en algunos casos, en "rehacer" el relato de Poe (¡el inventor del cuento policial!) para lograr un estilo más directo.¹ En el caso de "El honor

¹ Un buen ejemplo de los cambios drásticos de Borges y Bioy a "The purloined letter" se encuentra en el siguiente pasaje en el que Dupin pregunta a cuánto asciende la recompensa: "Why, a very great deal- a *very* liberal reward- I don't like to say how much precisely; but one thing I will say, that I wouldn't mind giving my individual check for fifty thousand francs to any one who could obtain me that letter. The fact is, it is becoming of more and more importance every day; and the

de Israel Gow” considero que Borges se mantiene, en términos generales, fiel al original de Chesterton (y la versión de Reyes) excepto por una modificación bastante significativa. Cuando el padre Brown revela a los demás que es una conexión racional la que existe entre los distintos objetos hallados en el castillo (todos ellos tenían un componente de oro que ahora ya no está), en el original sigue una frase que da una sensación de liberación de los horrores imaginados antes por los detectives, como si todos se sacaran un peso de encima: “The garden seemed to brighten, the grass to grow gayer in the strengthening sun, as the crazy truth was told. Flambeau lit a cigarette as his friend went on.” La versión de Reyes incluye este párrafo, pero sin embargo Borges lo elimina. Luego de la explicación del padre Brown, en el texto de Borges dice: “Flambeau encendió un cigarrillo mientras su amigo continuaba” (117).

Efrain Kristal sostiene que la eliminación de esta frase se debe a que Borges lamentaba las explicaciones racionales y prosaicas que Chesterton termina dando a situaciones que en un principio sugieren un componente fantástico, y que por eso en su versión de este cuento quiso aplacar el efecto de alivio marcado por esta frase. Por mi parte, no estoy convencida de que este sea el motivo de la supresión de la frase. En su ensayo “Sobre Chesterton” Borges afirma: “Cada una de las piezas de la Saga del Padre Brown presenta un misterio, propone explicaciones de tipo demoníaco o mágico y las reemplaza, al fin, con otras que son de este mundo” (Borges, “Nueva antología personal” 247). En numerosas ocasiones Borges se refiere a esta característica de los relatos de Chesterton, pero no en tono de censura, sino como elogio. Es importante tener en cuenta que existe entre Chesterton y Borges

reward has been lately doubled. If it were trebled, however, I could do no more than I have done.” En la versión de Borges y Bioy, este fragmento se transforma en: “- A una gran cantidad. A una suma *muy* importante. No quiero decir cuánto precisamente, pero diré una cosa: estoy listo a firmar un cheque por cincuenta mil francos a quien me dé la carta.” Y a continuación continúa un diálogo en el original que evidentemente fue juzgado superfluo por los argentinos ya que fue eliminado totalmente en la traducción.

un vínculo muy fuerte que es la inclinación de ambos por la paradoja; la contraposición entre la naturaleza fantástica o sobrenatural de las aparentes explicaciones a los misterios de Chesterton, y la solución final, de orden completamente lógico, conforma una paradoja que seguramente aprobaría Borges. Como se aprecia en su ensayo "Los laberintos policiales y Chesterton" (Revista *Sur*, 1935), Borges tenía claros los elementos que debe contener un cuento o novela policial para ser eficaz: una cantidad limitada de personajes y recursos, declaración de todos los términos del problema, primacía del cómo sobre el qué, una solución que maraville al lector, sin ser sobrenatural. Chesterton, según esta perspectiva, encarna todos los principios sostenidos por Borges, sobre todo al lograr que una "respuesta maraville al lector, sin apelar a lo sobrenatural, claro está, cuyo manejo en este género de ficciones es una languidez y una felonía" (Balderston, "precursor velado"). De esto se desprende que una respuesta sobrenatural no hubiera sido del agrado de Borges.

Luego de la muerte de Chesterton, Borges escribió un ensayo en el que afirmaba: "Pienso que Chesterton es uno de los primeros escritores de nuestro tiempo y ello no sólo por su venturosa invención, por su imaginación visual y por la felicidad pueril o divina que traslucen todas sus páginas, sino por sus virtudes retóricas, por sus puros méritos de destreza." ("Modos de G.K. Chesterton", *Sur*, 22 julio 1936 [citado por Anderson Imbert]). Parece evidente que lo que admiraba en Chesterton, además de su genio de escritor, era la felicidad que transmitía. Aunque sus estilos pudieran diferir, Borges compartía con el escritor inglés un sutil sentido del humor. Esta característica tampoco era ajena a Alfonso Reyes. Vemos, por ejemplo, que en la carta del escritor mexicano a Borges y Bioy Casares en que los autoriza a publicar el cuento, Reyes recurre a un pequeño juego de palabras: "Israel Gow está muy honrado" (García). En la versión de Reyes, el cuento se lee como una historia escrita directamente en español, y es sabido que Borges valoraba que mediante la traducción se lograra una obra literaria independiente del original. En este cuento policial, (aparte de las correcciones puntuales enumeradas), Borges sólo necesitaba eliminar palabras que pudieran considerar-

se “localismos” para crear un texto que le resultara enteramente satisfactorio.

Desde que comencé el trabajo de cotejar la traducción de Reyes con la de Borges y ambas con el original, no pude evitar sentir que estaba realizando una especie de labor detectivesca. La primera etapa de la tarea se parece más bien a las actividades de un “sabueso” como Sherlock Holmes —quien según Cristina Parodi, Borges consideraba un hombre “de taladro y de microscopio, no de razonamientos”—, una búsqueda minuciosa de diferencias entre las versiones. La segunda etapa, que consiste en tratar de explicar el porqué de los cambios, se asemeja a la actividad deductiva del detective “razonador” (como Arsenio Dupin, el padre Brown, Poirot o Isidro Parodi). No es posible encontrar una explicación satisfactoria para todos los cambios; esto se debe sin duda a que no contamos con “todos los términos del problema”. Pero es imprescindible considerar la relación entre Borges y Reyes y la opinión que cada uno tenía del otro como uno de los elementos clave en esta tarea detectivesca. Los elogios de Borges a la prosa de Reyes son indiscutibles, al igual que el hecho de que en muchas oportunidades afirmó que los unía una relación de amistad. Por su parte, Alfonso Reyes calificó a Borges de “mago de las ideas” en “El argentino Jorge Luis Borges”. Estos datos nos hablan de una relación de respeto y armonía entre ambos. Pero en una investigación detectivesca no es prudente dar nada por sentado. Resulta desconcertante, con el conocimiento de esos elogios y ese respeto entre ambos autores, toparse con algunos comentarios despectivos sobre Reyes incluidos en *Borges*, el diario de Bioy Casares. En este libro, dentro de la narración de la vida cotidiana de Bioy, Borges acusa a Reyes, entre otras cosas, de vulgar y de acartonado, e incluso ataca su obra, preguntándose cuándo se decidirá Reyes a escribir verdaderos libros, en lugar de colecciones de artículos. En un momento, hasta se pregunta si estuvieron locos al proponerlo para el Premio Nobel. Confieso que estos juicios desdenosos me generaron cierta confusión, haciéndome cuestionar los hechos que tuve en cuenta para la comparación de las dos traducciones. Sin embargo, creo que para evaluar estas observaciones maliciosas de Borges no hay que olvidar que el libro de Bioy

es una enorme infidencia repleta de comentarios crueles, irónicos, mezquinos, divertidos, sobre todo y sobre todos.

Dado que los comentarios son dichos a amigos y personas de confianza, es probable que en este libro estén vertidos los verdaderos sentimientos de Borges en determinadas épocas de su vida; no obstante, adivino que muchas de sus opiniones deben haber surgido como travesuras producto del momento y no hay duda de que se hubiera horrorizado de solo pensar que algún día serían publicadas. Concluyo por lo tanto que no debemos dejarnos desorientar por los jugosos chismorreos de Borges y Bioy; la admiración de Borges por la prosa de Reyes sobrevive a todo eso. Sostengo esto no sólo basándome en las declaraciones de Borges en numerosas entrevistas, sino a partir del cotejo de las dos traducciones de "The Honour of Israel Gow". Los cambios de Borges son realmente "finos retoques"; el estilo de Reyes sigue presente en la versión de Borges y Bioy, casi intacto. En un diálogo con Enrique Loubet ("Desde la penumbra") en el año 1971, ante la pregunta de quién hubiera escogido ser de haber podido ser otro, Borges respondió: "Me gustaría haber sido Alfonso Reyes." En esta retraducción, con tan solo unos finos retoques, Borges fue Alfonso Reyes por un momento.

Carla Raffo
Universidad de la República

OBRAS CITADAS

- Anderson Imbert, Enrique. "Chesterton en Borges". *American Literary History* 2-3 (1990): 469-94. 10 octubre 2007 ><http://www.ucm.es/BUCM/revistas/fll/02104547/articulos/ALHI7374110469A.PDF>>.
- Báez, Fernando. "Borges y Reyes: Notas sobre un enigma". *Espéculo. Revista de estudios literarios* 8 (2001). 10 octubre 2007 <http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/bo_reyes.html>.
- Balderston, Daniel. "El precursor velado: R. L. Stevenson en la obra de Borges". *Borges Studies Online*. 10 octubre 2007 <http://borges.uiowa.edu/bsol/db5.php#_ftn9>.

- , Daniel. *Hablar con Borges (1a parte)*, La Jornada Semanal, domingo 11 de abril de 2004, núm. 475. 10 octubre 2007 <<http://www.jornada.unam.mx/2004/04/11/sem-borges.html>>.
- "Borges al sur". *Clarín.com*. Edición 4 marzo 1999. 10 octubre 2007 <<http://www.clarin.com/suplementos/cultura/1999/04/04/e-00401d.htm>>.
- Borges, Jorge Luis. *El cuento policial*. (Conferencia en la Universidad de Belgrano, 16 de junio, 1976). 10 octubre 2007 <http://maestrozen.blogspot.com/2007_04_01_archive.html>.
- . *Nueva antología personal*. Barcelona: Editorial Bruguera, 1982. 247.
- y Bioy Casares, Adolfo. *Los mejores cuentos policiales I*. Buenos Aires: Emecé Editores, 2007. 99-119
- Chesterton, G.K. *El candor del padre Brown*. Trans. Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares. Barcelona: Ediciones G.P., 1971. 145-65
- . "The Honour of Israel Gow." *The Amazing Adventures of Father Brown*, by G.K. Chesterton, 1910. 10 octubre 2007 <http://www.sfu.ca/philosophy/swartz/israel_gow.htm>.
- Costa, Walter Carlos. "Borges, o original da tradução". *Cadernos de Tradução* 15 (2005): 187-210.
- García, Carlos. "Borges, Reyes y Chesterton: una glosa." *El trujumán*. 14 abril 2004. 10 octubre 2007 <http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/abril_04/14042004.htm>.
- Kristal, Efraín. *Invisible Work: Borges and Translation*. Nashville: Vanderbilt UP, 2000.
- Loubet, Enrique Jr. "Jorge Luis Borges: Desde la penumbra". *Excelsior*. 20 abril 1971. 25 febrero 2008 <<http://www.edc.uoc.gr/didkritis/ago1/Jorge%20Luis%20Borges%20entrevista%201971.htm>>.
- Parodi, Cristina. "Borges y la subversión del modelo policial". 4 junio 2000. *Borges Studies Online*. 10 octubre 2007 <<http://borges.uiowa.edu/bsol/pdf/xtpolicial.pdf>>.

